

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Hacer(se) de un cuerpo es también cuestión de autistas.

Fernandez, Maria Florencia.

Cita:

Fernandez, Maria Florencia (2023). *Hacer(se) de un cuerpo es también cuestión de autistas. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/373>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/nqk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HACER(SE) DE UN CUERPO ES TAMBIÉN CUESTIÓN DE AUTISTAS

Fernandez, Maria Florencia
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo aborda la temática del cuerpo en el autismo. Se toma como punto de partida, definiciones de la real academia española sobre cuerpo, así como nociones propuestas por Lacan en distintas etapas de su enseñanza, citando a diversos autores de dicho Marco Teórico como J-C Maleval, Eric Laurent, Silvia E. Tendlarz y Mauricio Beltrán. Se plantea un modo distinto de hacerse de un cuerpo en sujetos autistas, dados los efectos del Traumatismo y su consecuente vivenciar inmersos en lo real carente de registros simbólico e imaginario. Se concluye que el cuerpo en el autismo tiene un modo diferente de armarse y estar, en comparación a los posicionamientos subjetivos neuróticos y psicóticos.

Palabras clave

Psicoanálisis - Cuerpo - Autismo - Lalangue

ABSTRACT

TO MAKE A BODY IS ALSO AN AUTISTIC MATTER

This paper explores the definition of the body in relationship with the autism. We consider as starting point, Lacan's references on this subject at the different teaching times, quoting various authors such as J-C Maleval, Eric Laurent, Silvia E. Tendlarz and Mauricio Beltran. It's analyzed the autism mode of make a body because of the effects of Traumatism and the real order submergence, lacking symbolic and imaginary orders. We concluded that there's a different way of making and been of a possible autism body, unlike neurotic and psychotic positions.

Keywords

Psychoanalysis - Body - Autism - Lalangue

Hablar del cuerpo en el Autismo, no es sin transitar los dos conceptos nodales que dicha frase invita: cuerpo u autismo.

Desde la perspectiva psicoanalítica en el marco teórico Lacaniano, consideramos el autismo como un funcionamiento subjetivo singular que permanece constante durante toda la vida. Tomo como referencia a la Cátedra "Clínica del Autismo y la Psicosis en la Infancia" de la Dra. Silvia Tendlarz, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. En dicha propuesta se plantea diferenciar al autismo del posicionamiento neurótico y sobre todo del psicótico, categoría a la cual pertenecía ini-

cialmente la noción de autismo, evidenciando una presentación similar en la infancia.

Lejana quedo (para la clínica al menos) la idea de los autistas como aquellos cuerpos mudos, aislados con conductas de rocking en un rincón del ambiente; aunque debo señalar la aún desinformación social de la época, que hace que dicha imagen continúe circulando en el saber popular. En *Más bien verbosos los Autistas*, ya mencionaba J-C Maleval retomando la referencia de Lacan de 1975, que la verborrea presente en casos de autismo, es otro modo posible de borrar la enunciación del uso del lenguaje; comienza así a registrarse que no se trata de no hablar, sino de hablar a condición de que nada implique al sujeto en su decir. En relación al aislamiento, si bien el encapsulamiento autista es un rasgo característico, cuestión a abordar en este trabajo dada la función inicial del cuerpo como condensador de goce, no es una condena de soledad. Como el mismísimo Psicoanálisis invita, se trata de que dentro de estos rasgos particulares que se observan en el autismo, se haga una apuesta a la subjetividad que permita establecer algo del orden del lazo sutil.

Volviendo a lo que nos convoca, este modo singular de vincularse y vivir, involucra también un modo diferente en relación al cuerpo. ¿Qué lugar para un cuerpo que no ha sido recortado y bordeado por el significante? ¿Cómo pensar el cuerpo en el autismo, diferenciándolo del cuerpo simbólico- imaginario - real del neurótico, y fundamentalmente del cuerpo del imaginario descentrado propio de la psicosis?

Para abordar estos interrogantes, me he orientado por uno de los mayores referentes actuales de la Lengua Española.

La real academia española señala que "cuerpo", proveniente del latín "corpus", supone una serie de definiciones. He seleccionado tres que me resultan interesantes en lo que aquí nos convoca. La primera de ellas refiere al cuerpo como *aquello que tiene una extensión limitada, perceptible por los sentidos*. Podemos detenernos en la riqueza de dicha definición, desde la perspectiva psicoanalítica, ya que aquello que tiene una extensión limitada, habla de por sí, de un borde. Del cuerpo como límite entre el adentro y afuera. Ya como refirió en los años 60, el psicoanalista de orientación Kleiniana Donald Meltzer, el sujeto autista se encontraría sumido en un sin dimensiones ni profundidad, sin diferenciación del adentro y afuera. El cuerpo no operaría como

extensión *limitada*, marcando una orilla que delimite lo propio de lo ajeno. Ante la falta de cuerpo simbólico, recortado por el significante, el autista en el mejor de los casos puede hacerse de una primera defensa. Es lo que Fránces Tustin llamo en su momento como el caparazón autista. En esta línea, introduzco otra variable mencionada por la entidad letrada, donde definen al cuerpo como *objeto que posee tres dimensiones: longitud, anchura y altura*. En la mayoría de los casos se puede constatar que el sujeto autista, no vivencia el cuerpo con dichas dimensiones, sino con un modo singular con coordenadas que no pasan por el Otro, del lenguaje.

Pero volviendo a la definición original, la segunda parte de la misma refiere a un cuerpo *perceptible por los sentidos*, señalando un registro del cuerpo y las sensaciones que no son propias de algunos sujetos autistas, quienes son capaces de no sentir dolor por un lado, y pueden ser hipersensibles a ciertos estímulos por el otro.

Finalmente, quisiera introducir como última variable, la definición de cuerpo como *corporación*, que involucra una organización.

Como Lacan viene planteando desde 1950, la organización está dada desde la significación fálica que orienta en relación al deseo enigmático del Otro, ordenando dimensiones de espacio y tiempo que se ajustan a lo simbólico. Sin embargo, al no contar con el tesoro significante, se encuentran sumergidos en un real, bajo las reglas caóticas del enjambre de lalangue. No cuentan con un S1 que encadene y llame al S2, generando un ordenamiento que pase por el patrón de medida fálica.

Podemos pensar que estas definiciones de cuerpo, no se aplicarían al vivenciar del sujeto autista, siendo más representativas de otros posicionamientos subjetivos.

En un plano más académico, Lacan en el seminario 23, plantea que el cuerpo es una propiedad, y por ende puede no tenerse como ocurre en sujetos autistas. Presenta en esta línea, que lo que para el cuerpo hace órgano, es el lenguaje. En la Década del 50 hacía hincapié en que el significante mata la cosa, donde el efecto de la simbolización del cuerpo produce una pérdida, quedando el goce negativizado. Y en el caso del sujeto autista señala Mauricio Beltrán, todos los órganos de intercambio se han suprimido. Es un sujeto que no cuenta con las herramientas para simbolizar la pérdida. En este sentido, cualquier intercambios de objetos puede ser vivenciando como una mutilación. De esta manera, la defensa autista supone un encapsulamiento protector.

Examinar la concepción de cuerpo en el autismo implica detenernos en que dicho sujeto no cuenta con los agujeros corporales bordeados por el significante, prescindiendo indefectiblemente de su estatuto de zonas erógenas, de agujero entre lo imaginario del cuerpo y lo Real. Consecuentemente, no se habilita el recorrido pulsional que se articularía al Otro; es un cuerpo sumido en lo real sin posibilidad de negativizar el goce que, resulta excesivo y

abrumador. El motivo de dicha ausencia podemos ubicarla en el hecho de que el *Troumatismo* generado por el baño del lenguaje, (traumatismo producido por lalangue) produce un S1 como acontecimiento de cuerpo sobre el ser viviente, sin poseer los medios para simbolizar la pérdida que implica dicha operación. Laurent lo denomina *Forclusión del agujero*, señalando que esta ausencia de borde, se redobla por la inexistencia de su propio cuerpo, ya que *un cuerpo solo existe si un objeto puede separarse de él, lo cual supone el sostén de la mirada del Otro, que otorga el cuerpo y le da una consistencia*. El sujeto queda así sumido en un Real, invadido por lalangue y sus efectos.

Podemos pensar así un cuerpo no representado por los significantes del Otro, que no se deja barrar; un cuerpo que establece un modo de relación posible con los objetos pulsionales, sin haberse constituido las zonas erógenas como agujeros del cuerpo. Deberá armar un saber hacer con lalangue, sin pasar por los significantes del Otro; sin un saber hacer inconsciente.

Si tomáramos la primera enseñanza de Lacan, podríamos decir que estamos entonces frente a un cuerpo sin imagen especular, carente del registro imaginario, que no ha atravesado el Estadio del Espejo, ante la ausencia de un Otro sostén de la mirada; sin borde o zonas erógenas constituidas como tal, podemos señalar a partir de sus enseñanzas de la década del 60, acentuando la no institución del registro simbólico. Finalmente, al no crearse el Gran Otro del lenguaje, queda un cuerpo gozando de sí mismo en un funcionamiento propio de lalangue, con la iteración del Uno sin cuerpo que no se encadena a un S2, exento de la articulación al Otro. Ello produce una vivencia caótica del mundo, dejándolos indefensos y desprovistos de herramientas simbólicas. Pero, como la lectura singular de la clínica nos provee, ubicamos que los autistas cuentan con subjetividad que les permite en ciertos casos, modos posibles de hacer con el exceso de goce impuesto.

Así pues, vemos como la relación del sujeto autista al cuerpo que debe armarse, esta afectada por la defensa conquistada en respuesta a la pérdida subjetiva no simbolizable que es generada en el Troumatismo. Dicho de otro modo, de la construcción del neo-borde que haya logrado alcanzar. Jean Claude Maleval plantea que *la defensa autista, que se caracteriza por la construcción de un borde, se despliega desde el borde aislante hasta el borde dinámico. Incluso hasta el borramiento del borde en algunos autistas de alto nivel*. Existe entonces un grado primario de defensa al caos desorganizado del mundo que recibe el sujeto autista, un borde aislante que consta de un encapsulamiento: el borde como superficie corporal. El *Cuerpo caparazón* como lo menciona Laurent, no deja entrar ni salir nada del goce de ese cuerpo no agujereado. La concepción de dicho borde precario se basa en las *sensaciones formas* planteadas por Tustin, donde sensaciones suaves sobre el cuerpo (como un objeto, o secreciones corporales tal como los fluidos de la saliva o la orina), se experimentan como no separadas del cuerpo, conformando una

superficie de obturación, como creación personal del sujeto a ser repetidas por su función tranquilizadora. Así nos encontramos en la clínica con los nombrados autistas Pre Kanerianos, que sostienen la retención de los objetos pulsionales: la voz, las heces, la mirada, pues cederlos sería perderse, aniquilarse, ya que no poseen estatuto de objetos separados del cuerpo...son sujetos que vivencian la castración en lo real del cuerpo por no contar con los medios para simbolizarla. En un intento de negativizar el exceso de goce, encontramos actos de violencia y automutilación.

Sirviéndose de un tratamiento psicoanalítico, se apuesta a que el analista sea incluido por este en su caparazón, generando un autismo de a dos, y ocasionar así la expansión del Neo Borde. Dicho mecanismo implicaría el tratamiento de la pérdida con su consecuente extracción de goce, como resultado de la incorporación de algo nuevo. Ello no es sin un acontecimiento de cuerpo: la cesión paulatina de goce que, sin que resulte insoportable, toca al cuerpo.

Al alcanzar lo que Maleval refiere como el borde objetual tranquilizador, el autista va conquistando de un modo singular, una relación a la pérdida que le permite ubicar en un objeto del medio ambiente, separable del cuerpo, algo del Goce, dando lugar al comienzo de una estructuración diferente. Se observa así un cuerpo más calmo, dado que ya no sería condensador de ese goce mortífero inseparable de sí. La apuesta continúa en la línea de que ese objeto pueda reemplazarse por otros, y hasta convertirse en un interés específico.

Concluyo entonces que el cuerpo en el autismo se encuentra afectado por el retorno de goce sobre el borde (cuerpo habitado por el goce de Lalangue sin imagen), a diferencia de los casos de Psicosis (que se ven afectados por el retorno de goce sobre el cuerpo fragmentado en la esquizofrenia, o encarnado en un Otro gozador en la paranoia) y del parlêtre (cuerpo hablante de la neurosis).

Somos seres del lenguaje, y ello no exime a los sujetos autistas de dicha condición. Si *todo el mundo es loco* como señala Lacan en 1958, en referencia a que todos los sujetos estamos atravesados por la No relación sexual, por los efectos del baño del lenguaje en la variedad de posicionamientos subjetivos que los psiquismos pueden adoptar, se observan los efectos que el consentimiento (o no consentimiento) al lenguaje produce, el impacto de las huellas e incluso la ausencia de las mismas. Eric Laurent señala que todo ser hablante, incluidos los autistas están atravesados por el Pathos, y ello tiene efectos subjetivos en el cuerpo con un armado particular de la propia imagen y la resonancia del lenguaje sin marcas simbólicas. Es preciso entonces, continuar examinando la particularidad que la posición subjetiva implica, sobre las bases de la despatologización.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1972-1973). *Seminario 20 "Aún"*, Buenos Aires: Paidós Ediciones, 2015.
- Lacan, J. (1975-1976). *El seminario. Libro 23: "El Sinthome"*, Buenos Aires: Paidós Ediciones, 2015.
- Laurent, E. (2013). *La batalla del autismo*. De la Clínica a la política. Grama Ediciones.
- Laurent, E. (2022). *La des patologización del autismo por lo Neuronal y la Nuestra*. exposición de clausura de esta 2da Jornada del CERA.
- Maleval, J-C. (2007). *Más bien verbosos los autistas*. Diagonal Americana Carretel 8(2008). Julio González Ediciones.
- Maleval, J-C. (2007). (2014). *Clínica del espectro del autismo*. Estudios sobre el autismo. Colección Diva Ediciones.
- Real academia española (2014). *Diccionario de la lengua Española*. Edición 23.
- Schejtman, F. (2013). *¿Qué es un agujero?*. En *Estudios sobre el autismo*. Colección Diva Ediciones.
- Tendlarz, S.E. (2012). *El lazo sutil con el autista*.
- Tendlarz, S.E. (2016). *Clínica del Autismo y de las psicosis en la infancia*. Colección Diva Ediciones. Buenos Aires, 2016.